

There are no translations available.

Mil setecientos de profesores firmaron un llamamiento en defensa de San Juan Pablo II tras las críticas al Papa polaco a raíz del Informe McCarrick.

El llamamiento «sin precedentes» fue firmado por 1.700 profesores de universidades e institutos de investigación polacos. Los firmantes incluyen a Hanna Suchocka, la primera mujer primera ministra de Polonia, el exministro de Relaciones Exteriores Adam Daniel Rotfeld, los físicos Andrzej Staruszkiewicz y Krzysztof Meissner, y el director de cine Krzysztof Zanussi.

«Una lista impresionante y larga de los méritos y logros de Juan Pablo II está siendo desafiada y borrada hoy », dijeron los profesores en el llamamiento.

«Para los jóvenes que nacieron después de su muerte, **la imagen deformada, falsa y menospreciada del Papa podría convertirse en la única que conocerán** ».

«Hacemos un llamamiento a todas las personas de buena voluntad para que entren en razón. Juan Pablo II, como cualquier otra persona, merece que se hable de él con sinceridad. Al difamar y rechazar a Juan Pablo II, nos hacemos un gran daño a nosotros mismos, no a él».

Los profesores dijeron que estaban respondiendo a las acusaciones formuladas contra Juan Pablo II, Papa de 1978 a 2005, luego de la publicación el mes pasado de un informe del Vaticano sobre el excardenal Theodore McCarrick. El Papa polaco nombró a McCarrick arzobispo de Washington en 2000 y lo nombró cardenal un año después.

Los profesores dijeron: «En los últimos días, hemos sido testigos de una ola de acusaciones dirigidas contra Juan Pablo II. Se le acusa de encubrir actos de pedófilos entre sacerdotes católicos y hay llamamientos para que se retiren sus monumentos públicos. Estos actos tienen por objeto transformar la imagen de una persona digna de la más alta estima en cómplice de crímenes abominables».

«Un pretexto para hacer demandas radicales fue la publicación del “Informe sobre el conocimiento institucional y la toma de decisiones de la Santa Sede relacionados con el ex cardenal Theodore Edgar McCarrick” por parte de la Santa Sede. Sin embargo, **un análisis cuidadoso del informe no apunta a ningún hecho que pueda constituir una base para nivelar las acusaciones** antes mencionadas contra Juan Pablo II».

Los profesores continuaron: «Existe una enorme brecha entre promover una de las ofensas más graves y tomar decisiones equivocadas sobre la dotación de personal debido a un conocimiento inadecuado o información completamente falsa».

«Theodore McCarrick tenía la confianza de muchas personas eminentes, incluidos los presidentes de Estados Unidos, al tiempo que podía ocultar profundamente el lado oscuro y criminal de su vida».

«Todo esto nos lleva a asumir que las calumnias y los ataques sin fundamento contra la memoria de Juan Pablo II están motivados por una teoría preconcebida que nos entristece y nos preocupa profundamente».

Los profesores reconocieron la importancia de investigar cuidadosamente la vida de personajes históricos importantes. Pero **pidieron una «reflexión equilibrada y un análisis honesto», en lugar de una crítica «emocional» o «motivada ideológicamente»**

Subrayaron que San Juan Pablo II ejerció una «influencia positiva en la historia del mundo». Citaron su papel en el colapso del Bloque Comunista, su defensa de la santidad de la vida y sus «actos innovadores» como su visita a una sinagoga de Roma en 1986, su cumbre interreligiosa en Asís en el mismo año, y su llamado, en el año 2000, al perdón de los pecados cometidos en nombre de la Iglesia.

«Otro gran gesto, especialmente importante para nosotros, fue la rehabilitación de Galileo, que el Papa había anticipado ya en 1979 durante un solemne recuerdo de Albert Einstein en el centenario de su nacimiento», escribieron.

«Esta rehabilitación, realizada a petición de Juan Pablo II por la Pontificia Academia de Ciencias 13 años después, fue un reconocimiento simbólico a la autonomía e importancia de la investigación científica».

El llamamiento de los profesores sigue a una intervención a principios de esta semana del arzobispo Stanisław Gądecki, presidente de la conferencia de obispos polacos. En una declaración del 7 de diciembre, Gądecki deploró lo que llamó «ataques sin precedentes» contra San Juan Pablo II. Insistió en que la «máxima prioridad» del Papa era combatir el abuso clerical y proteger a los jóvenes.

El mes pasado, el colegio rector de la Universidad Católica Juan Pablo II de Lublin también dijo que las críticas no tenían una base fáctica, lamentando las «acusaciones falaces, calumnias y calumnias dirigidas recientemente contra nuestro santo patrón».

El rector y los vicerrectores de la universidad en el este de Polonia comentaron: «Las tesis subjetivas expresadas por algunos círculos de ninguna manera están sustentadas por hechos y hallazgos objetivos, por ejemplo, presentados en el informe de la Secretaría de Estado de la Santa Sede sobre Theodore McCarrick».

En su llamamiento, los 1.700 profesores argumentaron que, si no se cuestionaba la denigración de Juan Pablo II, se establecería una imagen «fundamentalmente falsa» de la historia polaca en la mente de los jóvenes polacos.

Dijeron que la consecuencia más grave de esto sería «la creencia de la próxima generación de que no hay ninguna razón por la que una comunidad con un pasado así deba mantenerse».

Los organizadores de la iniciativa describieron el llamamiento como «un **evento sin precedentes, que ha reunido a las comunidades académicas y superó nuestras expectativas más salvajes**

».